

POESÍA

EL CAMINO DE LA VIDA

MIRZA CAMACARO RENGIFO





EL CAMINO DE LA VIDA

Mirza Morelia Camacaro Rengifo

Mirza Camacaro
Sultana del Lago Editores

Maracaibo, 2022.
PRIMERA EDICIÓN

HECHO EL DEPÓSITO DE LEY

ISBN: 9798843810931

Corrección:
Alirio Hernández

Diseño de la portada:
Luis Perozo Cervantes

Diagramación y maquetación:
Sultana del Lago Editores

www.sultanadellago.com
+584246723597

Salvo lo dispuesto en los artículos 43 y 44 de la Ley sobre el Derecho de Autor, queda prohibida la reproducción o comunicación, total o parcial de este libro, siendo que cualquier individuo u organización que incurriere en la conducta impropia señalada, podrá ser perseguido penalmente conforme a lo establecido por los artículos del 119 al 124 eiusdem, constitutivos éstos del Título VII de la aludida ley y sin perjuicio de las responsabilidades civiles a las que pudiera haber lugar.

Dedicatoria

A Dios, al amor, y a la unión de la humanidad
en nuestro tránsito por la vida
¡A la libertad!

*“La vida es toda una, y el amor puro la llave de una puerta
que conduce literalmente al infinito”.*

Maite Sánchez Romero (España)

Prólogo

*“El pie del niño aún no sabe que es pie,
y quiere ser mariposa o manzana. (...)
Pero este ciego anduvo
sin tregua, sin parar
hora tras hora,
el pie y el otro pie,
ahora de hombre
o de mujer,
arriba,
abajo, (...)”.*

Pablo Neruda (Chile)

La inmensidad del firmamento en una noche estrellada, la savia que corre por el interior de los troncos de los árboles, las nubes empapando de blanco a las aves, las colinas elevándose imponentes al sol, los relámpagos iluminando las noches, el agua fluyendo por los ríos y mares, la brisa que acaricia los sentidos, las hojas secas cubriendo de otoño la tierra...

Escenarios como los mencionados, producidos por el ingenio de un Creador extraordinario nos brindan felicidad, así como la consumación del amor forjador de la libertad. No obstante, en esa búsqueda de felicidad y libertad no siempre hemos sabido desarrollar

con pericia el amor, viéndonos por ello obligados a luchar constantemente contra las dificultades que se nos presentan, concurrentes por la falta de habilidad en el manejo del valor más importante para nuestra feliz perpetuación. Porque para amar con destreza — de corazón—, debemos primero estar verdaderamente conscientes de los beneficios que el amor nos brinda, para finalmente posesionarnos de él con todas las fuerzas como nuestra gema de mayor valor.

El escritor Pablo Neruda en el poema: “Al pie desde su niño” describe la vida del ser humano desde el nacimiento hasta el ocaso, representándolo con un pie que desconociendo su propia condición elude actuar como quien realmente es. Los caminos que transitamos los seres humanos suelen ser terribles en los casos donde una absurda ceguera nos impide situarnos en el lugar de nuestros semejantes, y de esa manera brindarles incondicionalmente todo el amor. Al igual que el pie nerudiano pretendiendo ser manzana o mariposa, muchos, en diversas ocasiones, evadimos el amor genuino propio de nuestra naturaleza, minimizando el poder que posee para hacernos felices. Es vital en los actuales momentos de nuestra historicidad cultivarlo, y permitirle que mediante su potestad una a todos los continentes de la tierra en un mismo sentir de paz y libertad. La todavía actual pandemia de COVID-19, y el conflicto bélico entre Rusia y Ucrania son dos entre las tantas razones suficientes que existen para esforzarnos por alcanzar de una vez por todas la unión internacional en procura del bien

común: rectificando errores, y encauzando la lucha hacia un feliz porvenir.

La presente labor, nacida en el contexto latinoamericano que alberga a su autora, abraza sentires sobre: la libertad, la poesía, la familia, la etapas y problemáticas que atravesamos los seres humanos, así como las aspiraciones altruistas que nos vinculan. Envuelve del mismo modo el reconocimiento al oficio del educador, las añoranzas del corazón, el amor de pareja, la indispensable función del ambiente y sus seres vivos en nuestros caminos existenciales, la fe, la esperanza y la espiritualidad de las almas, destacando a Dios como el máximo exponente del amor universal. Componen esta estructura literaria 14 temáticas preludiadas por inspiraciones de apreciables poetas.

Que los sentires esbozados en esta labor nos permitan reflexionar sobre algunos de los aspectos sustanciales de nuestras actitudes en ese camino de la vida ciertamente difícil, pero maravilloso, si hace del amor su norte para la dicha y libertad de los pueblos del mundo.

1. ¡Hacia una libertad consciente del amor!

“Allá, del otro lado, se extienden las playas inmensas como una mirada de amor, allá la noche vestida de agua despliega sus Jeroglíficos al alcance de la mano, el río entra cantando por el llano dormido y moja las raíces de la palabra libertad, (...).”

Octavio Paz (México)

¡Sueño libertario!

Caminando hacia la libertad me vi atrapada
en un hermoso sueño

Siendo una anciana ermitaña
aferrada a libros, lápices y viejas notas
de pronto advertí frente a mí a cinco sabias personas
que empezaron a explicarme
cosas sobre el amor...

¿Amor?
¿De qué me hablan?
¿Quiénes son ustedes?, –les pregunté–

Me dijeron entonces:
– ¡Somos habitantes jóvenes de los continentes
del planeta!
¿No te has dado cuenta vieja mujer?
¡Ah, claro!, –prosiguieron–
¡Si te la has pasado apartada por siglos!

¿Olvidaste a los millones de humanos
que habitamos el mundo igual que tú?

Aquellos seres impecables
de elegante apariencia
lucían mentes y cuerpos sabiamente dotados

para consumir la vida a plenitud
tras haber avanzado
milenios hacia su emancipación
pero yo...
junto a mis rancias notas
subsistía solitaria...

Mientras sus hermosos ojos examinaban mi asombro
con sugerentes palabras me abordaron
persuadiéndome a seguirles
y a desistir de mi soledad

Sus oídos prestos
escucharon mis quejas sobre la civilización:

—Hace muchísimo tiempo me aislé del mundo, —les confesé—
Cada quien creía en sí mismo sin confiar en nadie
Numerosos grupos defendían los dogmas
que imponían al resto con sangre
A sabiendas de los muchos cadáveres
desintegrados por grandes explosiones
y las víctimas de pandemias
en diferentes sitios
decidí esconderme para estar segura
Desde entonces viví aquí:
sin embestidas atómicas
sin maltratos, sin compañía
¿Más hoy llegan ustedes
a hablarme sobre el amor?
¿Acaso él nos libertará?

En ese momento me explicaron:

—Se ha extinguido la imposición de credos
hemos aprendido a amarnos como hermanos
tolerando nuestras diferencias
porque el poder de la unión para el bien universal
resultó más efectivo que las miríadas
de armas de nuestro pasado

Las pandemias mortíferas
que desde hace siglos fueron erradicadas
junto al hambre y la miseria
ya no son una amenaza
¡Hoy vive la luz por siempre!

Somos la humanidad perfecta
que transitará inmortal junto a ti:
¡en un mundo nuevo!

¡Depón tus temores mujer
y acompáñanos hacia la libertad!

¡Ella nos brindará cuadernos vacíos
para escribir relatos felices!

En el instante en que tomaba la mano
de uno de aquellos seres
desperté de aquel sueño
diciéndome a mí misma:

¡Aún hay tiempo de rectificar
y habitar un planeta libre!

La voz de la libertad

Incomprendida por la oscuridad
atada a afanes libertarios
ama del verbo creador
equivalente a bienestar
hacedora de paz
excelsa
de afinadas melodías
de misericordioso amor
de cauce seguro
proferida por Dios

¡Es La Voz!

¡Libertaria!

Meditó un día la oruga:
atrás, en el pasado yacerá el presidio,
gusano demolido, ¡exánime!

Vislumbró tiempos nuevos
amarillos, azules, rojos, verdes, grises urbe
con calzadas libres, boyantes

Y fantaseando ascender al infinito

Inesperadamente...

garras asesinas a la angustiada larva pretendían aniquilar
frenando su metamorfosis libertaria

Sin embargo, divisando a las mariposas volar:

Luchó el insecto por liberarse y abrazar a la luna
para sentir feliz su luz y en vuelo libre
mirar ambas desde allí el agua de los mares,
los follajes de los árboles coloreando verdes victoriosos,
las grandes ciudades con sus encumbradas edificaciones

Ansió en aquel momento la crisálida
con grandes alas surcar el firmamento
y sentir feliz la nueva vida florecer
lejos del mal, junto al amor

Y en un tramo del ensueño
hecho ahora realidad

¡Sobrevoló feliz convertida en mariposa!

¡Burbujas de libertad!

Grupos de burbujas avivadas por el oleaje se superponen
a la espesura del anchuroso mar... ¡Reclaman oxígeno!

Escoltando almas de piel lampiña retozan con el aire salobre
suspendiéndose en libertad...

Cubriendo con sus sueños la marina: ¡Llegan a costas
[del mundo!

Tierras del norte suramericano saludan con amor a
[estas gentes nunca antes vistas...

— ¿Desde dónde vienen? —les pregunta el litoral a
[sus primeros pobladores—...

—Somos viajeros postdiluvianos, descendientes
[de Noé. Venimos desde
islas apartadas del este del planeta:

¡Esperanzados por un hogar feliz!

—responden los visitantes de cabellos lacios y ojos
[menguados—...

Tras el paraíso perdido, hombres, mujeres y niños llegan;
años después del diluvio universal, donde acabó Dios
[con la maldad

Los fundadores de las tierras descubiertas, les
[explican ahora a éstas:

—Somos grupos humanos tribales, con lenguajes di-
símiles desde Babel,
¡Frágiles a las punzadas! ¡Libres como las aves que
surcan las nubes!
¡Importantes como la sal del mundo!
¡Y resultaron dichosas las tierras de tenerlos allí!

Y ellos...

Silvestres en su universo hallado...

Miles se hicieron al mando de sus valerosos
caciques: Guaicaipuro, Conopaima, Maracay,
Aramaipuro, Baruta, Terepaima, Catia, Tamanaco,
Chacao, Mara, Cuaicurián, Guaicamacuto, Pariata,
Queipa, Mamacurri, Guarauguta, Paramaiboa,
Manaure, Murachí, Naiguatá, Paisana, Yaracuy,
Paramaconi, Maiquetía, Cayaurima, Prepocunate,
Sorocaima, Tiuna, Chicuramay, Yare, Arichuna,
Yavire, Meregote, Pariaguán, Yoraco, Guaratarí
y Paramacay.

Orocamay y Anapuya figuraron entre las cacicas que
[a cabalidad gobernaron.
¡Todas y todos, junto a su pueblopreciado, en un
[mismo y genuino sentir!

Pero al transcurrir el tiempo, el mar revuelto formó espumas
y burbujas con gases infectados trayendo gentes
nuevas a toda la América...

Las aguas se tornaron densas...

Se alteró la paz de la marina acabando su oxigenación...

La profusa codicia del invasor devastó al aborigen:
¡Burbujas nativas pinchadas!

A ningún indígena le perdonó su resistencia la
[oscuridad que se asomó,
produciéndose un etnocidio terrible en la historia de
[la humanidad...

Beligerancias, esclavitud, torturas, robos, expoliación,
hambre, muertes, y todo tipo de injusticias...

La tenebrosidad de los días se extendió a la terrorífica
[aniquilación,

Las alhajas baratas de engaño y el falso brillo del
[capital, ultrajaron a los lugareños...

Continuar la resistencia ante el mal, y vencer es la
[intención...

Y junto a un mar soberano con su arcoíris multicolor,
sobre tierras costaneras observar:
¡burbujas multicolores de libertad!

2. ¡La senda del poeta y del cantor!

*“Debo alabar y agradecer cada instante del tiempo.
Mi alimento es todas las cosas. Soy el poeta”.*

Jorge Luis Borges (Argentina)

Rapsoda

Travesía vehemente
expansión de fulgor
cincela las eras

Dios
vestido de amor
autoriza a las proclamas irradiar luz
hasta sitios lejanos de irisadas mareas

La voz del poeta sobre odas de vida
sella su talante
susurrando episodios
en los corazones de la vasta humanidad

Su voz agitándose en la hondonada
va expandiéndose al cosmos
revelando lo oculto de su corazón
desde la profundidad de aguas de vida

Su lira salmo de unión prevalece
su pluma árbitra de paz
erige sin dimisión
el elixir que palia la aflicción
esparciendo libertad
a las plétoras de la humanidad

¡Pez volador!

¡Cuánto arrojo en el intento!
El agitar del mar y su bramido lo circunda...
más la expectación que jadea impele

¡Cruels pulpos con extremidades carceleras intentan
aprehender su lira!

Monstruos marinos arremeten, intentando halarlo
[hasta el fondo
Impulsar su ascensión y advertir al astro sol
procurando una vez más sobrevolar el incólume océano:
¡Es su anhelo!

La agonía del declive pretende asirlo con fuerza...
Exuberantes olas y su inquietante bramar
disputan sus vastos dominios,
luchando por hundirlo sin compasión

Traspasar la frontera marina
y alzar el vuelo, y vislumbrar el lugar ansiado es inevitable...

Acompañar al viento en su agitar
porque surcándole se conquista la vida
habitando con celajes de formas variadas la alborada
y crepúsculos aloques en júbilo a la puesta del sol

En anfibio moteado,
bajo las mezclas de emociones que brinda la poesía
en libertad pronunciar las frases
que más allá de las profundidades acuosas traspasen
[las nubes...

Con el corazón tan grande
cual pez volador
pero de poeta...

¡Hasta llegar al firmamento inmensurable de luz!

¡Alma de cantor!

Un sonido atrapa el silencio...

a viva voz
desafiando mil caras
inunda el alba

esparce su yo
declara consignas
dulces, agrias
tiernas, amargas

tras ellas se esconde
el dolor, la alegría,
la pasión

la inspiración encadena
el sentir de la humanidad
revelando secretos
nunca antes compartidos

¡la canción florece
el cantor la envuelve!

Meditación y súplica

Desharé
todo lo que con esfuerzo
he escrito hasta hoy
porque sin horizonte lo he hecho

la extensión de toda calzada
está en mi Dios

¿pero por qué
las palabras sobre Él no fluyen
perfectas?

¿estoy haciendo algo indebido
que traba mi escrito?

¡házmelo comprender Señor!, ¡te lo imploro!
y corrige mi error
como tantas veces lo haces con amor

Sé que tu ayuda me lleva mejorando
también mis intentos por agradarte

Con tu amor
condúceme a pasos seguros
y si mi comportamiento
no se deja refinar totalmente por ti
por mi ingente imperfección

o mi fe quebradiza
entonces...
hazme amarte como a nadie más
ayúdame a servirte con ardor
auxíliame con tu amor por favor

No he sido sabia, ¡lo sé!
pero quiero enmendar mis errores
y seguirte con cariño
¡serte leal!

No hay escrito que valga
sin tu presencia en él
pues eres el gran amador
y amado de la humanidad
nuestro héroe universal
el libertador del afligido
la perfección que llega
a las alturas más elevadas

Necesito mil frases
para describir tu grandeza
más no encuentro
los versos acordes a tu altura
sin embargo, sé que para ti
lo importante es nuestro corazón

Nuestro corazón...
tocando las colinas con sus latidos
impulsando acciones

que nos eleven en vuelo hacia ti
intentando dar potencia
a un organismo fiel
cada día mejor
que incendie de afecto la aurora
siguiendo en su ascenso
hasta alcanzar las montañas más lejanas
donde tú corazón prevalece sin fin

Provéeme amor, fe y sabiduría
¡Guía mis frases oh Dios!

3. Nacer, vivir, reproducirse...

*“¡Oh, sí! Limpiar de abrojos
la senda preparada al ser que nace,
al bien y a la virtud abrir sus ojos
y el peligro desviar que le amenace”.*

Salomé Ureña (República Dominicana)

Vida

*Dedicada con amor a mis hijos
César Ramón y Nazareth Gabriela*

Cremas de colores intensos mezclándose entre sí
teclas del piano compitiendo tenazmente
por construir una hermosa canción

Millones de gotas de lluvia
que inundando afanosamente el suelo
caen tras la pretensión de nutrir para la vida

La llamarada veloz del astro sol
que desde el naciente mantiene con sus rayos el día
frutos que sucediendo a la flor
lucen en su mejor momento
sobre el abanico verde vegetal de nuestro hogar natural

Y al caer la noche de esos extraordinarios días
miles de estrellas coquetas posan como los ojos radiantes
del inmenso firmamento tan alegre como Dios

Toda esta suma de fortunas maravillosamente logradas
son señales recordatorias de la existencia
y del milagroso arribo al mundo
de cada uno de los seres vivos

El nacimiento de cada ser
efecto del sin fin gestacional

de la inmensurable creación
trasciende feliz

El cielo envuelve a la vida
mientras ángeles con espléndidas sonrisas
miran a los padres del mundo arrullar a sus lactantes
[con emoción

El arribo a la existencia es el hecho más prodigioso
brindado por Dios

Hogar

Entre
recuerdos me detuve
amaneceres y lloviznas de adhesión

Escudriñando descubrí
baladas, cariños, pasajes, estrellas

Sublime fiesta de amor
recibe a nuestra prole hoy
florecimiento y renovación
refugio

¡Bendición de Dios!

Madre

*Con gran amor y admiración
para mi madre Mirza María Rengifo*

Hermoso sentimiento palpita
mi corazón abre la puerta
autorizando a pensamientos felices
llegar y reafirmar
que tu amor es único madre querida

Así como la lluvia asalta
acariciando la vegetación con gotas de vida
tu cariño me acompaña
agitando las estrellas en tan solo un suspirar
habitando conmigo siempre
desde mi primer aliento
de acompañante, de ayudadora, de protectora
en amenas charlas, como amadora
haciendo presente tu incomparable ser

De tu legado emergen los tesoros que con amor
mantiene seguros mi alma

¡Vaya a ti la honra!

¡A mi madre!

Con gran tristeza por tu partida, y con suma honra a tu persona te dedico esta lírica madre querida. ¡Como tú ninguna!

¡Cuántas lágrimas de dicha
colman nuestros sentidos!

¡Favor de Dios
hallarte!

Hay veces que los desencuentros
no suelen darse por la distancia
sino en la cercanía
aunque resulte poco frecuente
asimilarlo

Pero al cabo llega el abrazo
alzando miles de anécdotas
que en complicidad
invaden el todo

Un torbellino de emociones
nos contiene
fusionando el contacto

Las veces que alcanzamos
desclavarte a ratos
del mundo interior
al que los años llevaron tus memorias
apareces en nuestro hogar real

con hermosas reminiscencias
que nos aprisionan
entre cantos y alegrías

Estando allí
evocas el campo
lleno de araguaneyes
y níveos algodones
que junto a la abuela Ramona
forjaron tu ser

Hoy que estás aquí gran matrona
le damos las gracias al Creador
por permitirnos tenerte otra vez más
¡y honrarte!

Cuidarte...
y darte las gracias
por todo lo que nos diste
y nos sigues concediendo

Gracias por las vigiliass
que al criarnos
a nosotros y a muchos más
desgastaron tu cuerpo
y condujeron
al otoño glorioso:

¡Tú admirable alma!

Abuelas

*“Recuerdo que en los días rosados
de mi infancia, la abuela...”.*
Miguel Ángel Asturias (Guatemala)

*Con inmenso amor para mis
abuelas “indomables” Adelina y Ramona*

Delicados susurros irrumpen
en el universo de patrimonios que brinda el amor
allí, donde mi corazón a intención se hunde
considerables recuerdos
abandonando la morada que les oculta emergen fieles
subyugando la mente a dominios del afecto
Incontenibles, florecen en escaleras de tonos
pronunciando armonías

Dos matronas emergen brindando emociones...
Suspiros, sonrisas y gratas evocaciones
advierten en los llanos a **Ramona**
transitando el campo con osadía
su sabiduría la revela
sus bizcochuelos a su diestra
la fe en el Creador como escudo
y el decoro como marca distintiva
a triunfo imperecedero la llevan
entre lágrimas de admiración te recuerdo
abuela materna
con las hallaquitas de maíz tierno y dulces criollos

que con papelón rayado nos servías a tus nietos
mis oídos ansían tus palabras de aliento
que consolaron mis angustias de adolescente
¡extraño tu cariño!

En el río de recuerdos que hoy me nutre
te llevo como ejemplo de fortaleza a seguir
hermosa dama
bellamente pueblerina
abuela protectora
criadora de aves, porcinos, y vacunos
cultivadora de bananos, legumbres y hortalizas
¡también de las almas que bajo tus benditas manos
forjaste con amor!

Adelina entre cantos emerge ahora
carita dulce, temperamento enérgico, capitalina
madre, ama de casa
abuela guardiana, madrugadora en tareas
resuelta a nutrir su prole con el alimento material
también con el espiritual de su inmenso amor
y el disciplinario de su equilibrado temple
El justo perfil de su diligencia
en la formación de los suyos para bien
hasta el matiz transparente de su mirada sensible
la definen con lealtad

Extraño tu regazo abuela paterna
refugio seguro a mi edad preescolar
nuestros paseos por “El Silencio” caraqueño

y el comprar caramelos en las bodeguitas de la cuadra
también las valiosas charlas que en mi juventud sostuvimos
bajo las gruesas frazadas en las noches frías de Lídice

Extraño compartir
nuestros grandes vasos de guayoyos mañaneros
junto a tus historias atrayentes

En mis evocaciones
aún te escucho cantar la canción del alhelí
al hacer tus oficios
Te extraño a ti abuela querida
mujer de carácter, venezolana íntegra
que en las épocas de los techos rojos
y de la contemporaneidad
supiste administrar con prestancia
tu dignidad, amor, valentía, bondad,
y gran inteligencia

¡Cuánto las amo preciosas abuelas!

A Nicole

*Un poema en prosa dedicado a mi nieta
cuando esperábamos su nacimiento*

Tendida sobre mi esterilla advierto en el cielo algodonados que vienen veloces hacia mí. Por momentos juego mentalmente con ellos. Me relajan sus disímiles formas con tonalidades transparentes, blanquecinas y grises que navegan en la azul inmensidad. Con ellos viajo hacia lo amplio, aproximándome más y más hacia ese espacio inmaculado de ensueños. Al llegar al punto donde mis deseos apremian hacerse reales te observo feliz, con esos ojitos chispeantes y pícaros que caracterizan a nuestra familia.

¡Cuánto ansiamos tu llegada nenita bella!

De pronto despierto. Y desde la cúspide de esas nubes maravillosas que me llevaron en su viaje te siento intranquila, impaciente por tocarnos al fin. Deseo que cuando logres contemplar la luz del mundo por primera vez apreses en tu corazón el amor a Dios y a nuestra hermosa familia humana. Transita tu camino estudiando constantemente, divirtiéndote de forma juiciosa, siendo prudente y respetuosa, además de humilde en las victorias logradas. En especial: ¡Sonríele siempre a la vida!

Tu abuela Mirza.

4. Juventud y madurez

*“¡Cuán poco tiempo he vivido! Mi nacimiento es tan reciente,
que no hay unidad de medida para contar mi edad. ¡Si acabo de
nacer! ¡Si aún no he vivido todavía! Señores: soy tan pequeñito
que el día apenas cabe en mí”.*

César Vallejo (Perú)

Juventud

Con la euforia reducida
que al llegar la noche
deja un día de afanosa labor

Con la melancolía
que una vieja copla apunta en el alma
y una taza con té doble
moramos tras tu partida

Emigrando sin consentimiento previo
desechaste nuestras almas
deseosas de compartir aun tus impulsos

Resignados
nos sentimos tras tu cruel partida
¿Habremos de continuar errantes?
o, ¿errados por ansiarte tanto?

¡Oh Juventud!
de ojos brillantes
piel fresca
cuerpo grácil
verbo indomable
novel en sensualidad
atrevida, alegre
ingenua
desenfrenada, voluntariosa...

¡duele el vacío que nos dejas!
y añorándote, de ti resentimos por momentos
¡por escapar tan veloz!

Cautivas a los miles que en tu seno sometes
enamorándolos cual espíritu vehemente
que acaricia el alma y luego se va

¿Cómo tenerte de nuevo?
¡si nunca habrás de volver!

Tu fugacidad es tan cierta como tu adiós

Tu transito dejándonos un roce cándido a paso veloz
una caricia mentirosa nos subyugó

Pero: ¿sabes?
hoy la madurez ha cedido a nuestras almas
el privilegio de una mirada que haya blanco en la
sensatez
que toma el disfrute de la piel más allá del tacto
que es dueña del verbo pleno
de la conducta juiciosa
y del tránsito por la vida a paso seguro

Y recordándote por siempre
tenemos que admitir:

¡cuánto nos hiciste crecer!

Madurez

Al saber que Él nos observa
la insensatez sucumbe
la cordura se ensancha
verdades de amor
embellecen nuestras almas

5. Escenarios difíciles

*“Esta tarde, al regreso de la Escuela, hablaremos
de cómo puede el aire con la tierra,
de cómo puede el hambre con los días,
de cómo puede el frío con la piedra,
de cuánto pesa una montaña de oro
y de cómo el dolor puede con ella,
de cuán pesada es la pobreza humana
y de cómo el amor la lleva a cuevas,
de cómo tiene el pescador del río
un pie en el río y otro pie en la estrella”.*

Andrés Eloy Blanco (Venezuela)

Aire...

tu inhalación
quebrantadora del alma
inyecta légamos
de opresión

Cuando el abrir los ojos
cada mañana
debiera invitarnos
a la alegría
la esencia oscura en ti
cual canto funesto
despliega solo abatimiento

Los estragos del hambre
menoscabo
y desmembrador emigrar
del justo
revelan tu malignidad

¡Maldito seas aire
cuando de la tempestad
arrastras repulsivos néctares!

Buscando escape
destrabaremos los oprimidos
el freno a nuestra esperanza
para con el alma libre

del peso de las desdichas
emprender la vida
y lograr
después que nos hiciste
morar en las tristes calles
de tu peregrinar
hundiéndonos los soplos agudos
de tu inclemencia
repleta de duras cadenas
huir lejos
muy lejos de ti
junto a Dios
aspirando felices las fragancias
de la libertad

Dignidad

¿De dónde la descomposición?
¿los frutos inservibles?
¿el hecho protervo?
¡dicen que del corazón humano!

Voces
forjadoras de libertad
imploran:

¡cesen los mutilados!
¡lluevan suturas!
¡respétese la dignidad!

Los malos maquillados
van merodeando
oprimiendo al justo

¿Dónde el amor?
¿la bondad?, ¿el decoro?

Dignidad:
anda y viajera
robustece las almas
del universo
donde tú reines
¡con corazón de infante!

La vieja aseadora

Tomás cuenta sus muchas monedas

Carlos observa con satisfacción
sus formidables pertenencias

Pedro consume una cena fastuosa

Marcos disfruta de un espléndido viaje
en uno de sus yates privados

¿Y *Juana*?

¿la mujer que la casa de todos ellos limpió
diariamente por largos años?

Ya colmada de días
sin ninguna pertenencia
ni una migaja de pan
yace allí

¡sin nada para sí!

Mendigo

Me estremecí,
Con su frágil figura
veloz llegó

En arrebato
de mí sustrajo el pan
que en vano halé

No pude odiarlo
aunque me despojó:
¡No lo sentí!

Día vacío...
Sin afecto, sin pan
¿Están deshechos?

Inmenso el frío
del corazón humano
que desvanece

Guijos, navajas
en el cuello del pobre
con sed y penas

Oremos todos:
¡Por paz, por hilos fuertes
para el quebrado!

Justicia

Ellos necesitan
una casa que los albergue
una habitación donde dormir
alimentos para subsistir
abrigo para el frío
muebles donde sentarse
agua potable
electricidad
servicio de gas doméstico
atención sanitaria
y junto a todas esas cosas
la justicia que tras más de medio siglo
de vidas dignas
dedicadas al trabajo por el progreso
de la humanidad
les otorgue todo ello

La pobre vieja

Al fin un bocado
después de casi tres días sin probar alimento
se dice a sí misma la matrona de la casa
mientras recuerda las sobras de pan mohoso
que degustó la última vez
Hoy yace frente a ella
la maravillosa ensalada verde que tanto ansió
sus molares tratando de masticar el alimento sin dolor
la hacen llorar al no poder lograrlo
ni tampoco conseguir sufragar los gastos odontológicos
¿Algún remedio para su dolor?

Hurgando la basura

Aquel doctor
Aquel magister scientiarum
Aquel licenciado
Aquel maestro
Aquel técnico especializado
Aquel obrero
Aquel borracho
Aquel religioso
Aquel mendigo
Aquellos hombres
Aquellas mujeres
Aquellos niños
Aquellos discapacitados
todos unidos
en el basurero
de algunas ciudades del mundo
hurgando migajas
de alimentos
para comer

Los zapatos del mendigo

¿Porque lleva los zapatos desgastados y sucios ese hombre?
¡Comprendiendo el porqué de lo desgastados
[debido a su pobreza
no se entiende la suciedad, pues puede lavarlos!

Alguien responde:

¿Le han preguntado si dispone de agua?, ¿si tiene jabón?
¿o fuerzas para lavar?
¿si disfruta de salud que se lo permita?
¿si su estado de insuficiencia ahoga su alma de penas?
¿si habrá un corazón dispuesto a auxiliarle?

¿Qué te llevaras hoy aseo urbano?

Es tanto el estado de estrechez
que ya ni basura hay en los pipotes
de las casas del pueblo

El médico viajero

*“Hemos dejado huellas por todos los caminos
y algunos de nosotros ya no estamos”.*

Jacques Viau (Haití)

El médico viaja a diario
para salvar de la muerte
a numerosas almas con dolencias

gasta el sueldo del mes
en un pedazo de pan, queso
y algunos granos

se traslada en colas
al sitio donde guardias prolongadas
lo esperan

en el camino
piensa en sus pacientes
y en lo que hará para sanarlos

él desea formar una familia...
pero viaja a diario
a entregarle su vida al prójimo
mientras sufre mil carencias

El médico viajero hoy ha muerto
de COVID-19
ya no podrá seguir viajando

ni atender a sus pacientes
tampoco tener la familia
que tanto anheló

**6. ¡Oh!, ¡qué más quisiera yo!,
dijo un día el abuelo...**

“Hay sueños de esperanza en el aire que vuela”.
Ricardo Lindo (El Salvador)

Quisiera...

En honor y amor a mi padre: Teodoro Camacaro

Quisiera tener el sol
dando luz y claridad
a los ciegos que al andar
por el camino del mal
con su vida logran acabar

Quisiera tener la luna
para el sendero iluminar
a los que en la obscuridad
no encuentran luz en su alma
ni en su vida la verdad

Quisiera tener las estrellas
para guiar todos los pasos
de los que trastabillan
no pudiendo cultivar
la honradez y la verdad

Quisiera tener el mar
para en sus olas llevar
envueltos a los caídos
en el vicio y la maldad
en la resaca playera

Teodoro el soñador

Soy un viejo soñador
que sueño con mi niñez
con aquel bonito amor
que me brindaron mis padres

Sueño con mi escuelita
con mi batica blanca
con un libro y el cuaderno
colgados debajo del brazo

Sueño con los tiempos idos
la alegría de mis hermanos
y aquel contento bullicio
a la hora de recreo

Desde aquel mi viejo rancho
me encaminaba a la escuela
tarareando una canción
¡queriendo atrapar el mundo!

7. Lo que mira un profesor.

“Haré gritar al silencio”.
Karina Gálvez (Ecuador)

Los anteojos del profesor

A pasos discretos llega, con modales adecuados
mirando siempre al frente, ilustrando en disciplina

Concentrado en su diligencia bajo sagaces frases
y perspicaces instrucciones brinda la guía

Observado por los chicos les suministra las clases del día

Investigando, proveyendo afectos
cortés y discreto, siempre presto a servir
anda el profesor
pero hay un enigma que lo envuelve
¡sus ovalados anteojos con poderes especiales!

Como un súper héroe con ellos mira más allá
de los rostros de sus alumnos descubriendo sus secretos
inquietudes, preocupaciones y retos por vencer

¿Dónde comprar unos anteojos como los suyos?

8. Entre añoranzas

*“Todas las calles vienen a ser esto
que cabe entre la mano: el corazón”.*
Laureano Alban (Costa Rica)

Armonías

*¡Existen lugares, situaciones y
afectos que jamás se irán!*

¿Dónde hallar los tiempos del corazón?
¿Hacia dónde huyeron las épocas vividas?
¿Quién se las llevó?
¿El viento?, ¿las piedras?, ¿la bruma?
Intentando alcanzarlas con las manos
sonidos con voces del pasado
arriban...
Atajos repletos de amor
componiendo épocas distantes
hacen vida de nuevo
En un intenso imperante
tratando de aproximarse
llegan, se quedan
para allí
¡hallarse resguardados por siempre!

9. ¿De qué color es el amor?

“¿Amor? ¡Todo mi amor! ...”.
Jorge Isaac (Colombia)

Color amor

Es...

el encuentro mil veces anhelado
la promesa que subyuga el alma
la cálida miel que habita los labios
el tiempo atascado en la frase perfecta
la complicidad de instantes placenteros
el rocío feliz de las mañanas
la imaginación activa hasta el nuevo encuentro
la galaxia recorrida hasta estrellas nunca vistas
el mundo paralelo sobrenatural
el verdadero color del mar
el imán que llama incesante
el eslabón histórico felizmente hallado
la vida
la sonrisa ideal
el espécimen humano casi perfecto
uno solo dentro de la multitud
el corazón latiente
el temblar de emoción
¡mirar por todas partes el color amor!

Cuán dulce es tu amor...

Empapados por miles de estrellas
humedeciendo nuestros sentidos
te siento tan feliz

Tu voz susurrante
arrullo del viento
que penetra
el corazón
libera fantasías

Que el tiempo
se detenga
en ti, en mí...
haciéndose cómplice
de este gran sentimiento

¿Crees que lo haga?

Cuán dulce es tu amor...
penetra el corazón
por siempre

10. Entornos y seres amados

*“¿Cómo decía usted, amigo mío?
¿Que el amor es un río? No es extraño.
Es ciertamente un río”.
Rubén Darío (Nicaragua)*

Humedales

Aves de plumajes albos
huragan tu cuerpo
tierra divisoria del mundo
Atravesando lejanías
socavan entusiastas tus amplios humedales
Pretendiendo libar el cáliz
de las quebradas de tus ríos
Grande, Ortega, Machángara y Shanshayacu
circundan tus raudales con ilusión
Las raíces de aguas que duchan la tierra
a las garzas recibe
sus picos largos rebuscan acopios en el habitat enfermo
¡Oh Machángara!
¿Dónde quedó el tiempo de tu frescor y aguas cristalinas?
¿De espumas blanquecinas y de poblaciones
[prístinas saludables?
¿De castillos de hojarascas felices en torno a ti?
¡Oh adolorido Machángara!
Que los niveos plumajes de tus aves te emblanquezcan
[de nuevo
haciéndote saludable
¿Será capaz el hombre de unirse a ellas para curarte?
¿Y suspirar feliz por tu destino?

La calzada

*“¿Adónde el camino irá?
Yo voy cantando, viajero,
a lo largo del sendero...”.*

Antonio Machado (España)

Ey...

¿qué tal?

casi llego a ti de nuevo

¿Permaneces igual a la última vez?

¿Continuas tan gentil y radiante bajo nuestro sol?

Aún te recuerdo

especial

con arbustos y flores en torno a ti

con selectas garzas salvaguardando la laguna

y colibríes y tortolitas

sobrevolando tu faz

Luzco aún aquella falda que chapoteabas

con tu verdor

y el cabello suelto, mi bello camino

pero con níveos reflejos que...

¡Uf! por fin llegué

¡Al fin junto a ti!

¡Luces dorado!

¡Nos llegó el otoño a ambos, viejo amigo!

Tu entorno cambió de color

mí vista de alcance

Las hojas secas de tus bordes

guardan tu trocada tez
Además de las flores
hoy las vaquerías, pastizales
yeguas, y mariposas te disputan
Siempre imponente viejo camino
siempre solemne como nuestra amistad
¡Vamos!...
recibamos el otoño
escuchemos su canto ocupante
recién comienza
¡Con un nuevo amanecer!

La cachorrita

Ingenua,
chica en años postmodernos
Alegre,
comelona, ruidosa, desreglamentada
Llegada en tiempos vertiginosos del siglo XXI
colmados de adelantos, pero también de expectativas y angustias
Brindaste amor a la familia
con tu espíritu casto
cumpliendo tu quehacer
lamiendo huesos, ladrando, corriendo, trepando
Tus ojos inocentes y travesuras
te convirtieron
en la compinche puntual para Nicole
entre los árboles y flores del solar
Creciste un poco, solo un tanto,
pues caíste presa en la trampa del destino
de la que algunos escapan, pero otros no
El día inevitable pretendiendo emanciparte
aquel nudo tu extremidad aprisionó
con tal fuerza que mientras intentabas librarte
resultaba más letal
Luchaste por vivir, pero la infección te apresó
Y tu alma
sucumbida por el cruel daño,
se extinguió
Ojitos inocentes, piel nívea,
“Florita”

11. Dios: ¡toda luz en el sendero del amor!

*“Oye la campana del día
apagando el luto de la noche
mira la luz que silenciosamente nos cubre,
mira el cielo”.*
Oscar Acosta (Honduras)

Dios de libertad

¡A mi Bello Yehováh!

Contemplando la expansión
hondos sentimientos te encuentran
Tu dignidad, majestad, imponentia
serenidad, orden, belleza
santidad y agradabilidad
te declaran luz de la justicia
frente a una parte del mundo densa, implacable
y obstinadamente indócil
Tu ser vivo y grandioso
nos ofrece su amistad
mientras combatiendo la maldad
y mirando con misericordia al justo
escuchas sus ruegos
La heroica labor de tus sentidos
nos brinda constantemente el bien
con el máximo amor universal
Tu cabello cual lana limpia
y atavío nieve de pureza perfecta
describen los inescrutables años
de poder absoluto en el trono señorial
desde donde con santidad gobiernas el todo
Sol, escudo, favor y gloria
eres para los arrepentidos de fallas y exentos de faltas
Con autoría admirable, diseño excelso, y creación magnífica
haces que lleguen a ser la existencia y el existente

Tu inteligencia y sabiduría incognoscibles
conferen favor al de fe
Hermoseas a los mansos con salvación
mientras tus majestuosos dedos creadores
brindan potencia al alba y ensueño al anochecer
La cuna de la humanidad
las galaxias y el universo entero
se inclinan a adorarte
Tus normas y leyes sojuzgan perenes el infinito
¡Oh dueño y señor nuestro!
Delante de ti la insignificancia del resto
queda manifiesta
A los que codiciamos el ideal
tu persona nos apresa
haciéndonos inmensamente libres
Hacedor paz
Anciano de Días
Gran primera causa
Único Dios universal
Resplandor perenne
Forjador de la libertad
y vida imperecedera
Alabado seas:
¡YHWH!

Tu voz...

luz
que el corazón enciende
libra los latidos
del presidio
Exiliados
viviendo felices
como árboles
cantores de bellas melodías
derraman hojas secas
que iluminan con ansias el suelo
perenne de libertad
Lágrimas de victoria
millares de amarillos
terrenos de vida
¡atrapan Tu amor!

Travesía

*“Entonces el rostro me cambia de forma
pierde su manera de tristeza”.*

Consuelo Tomás (Panamá)

Las ansias de amar
llevan consigo culpas
y pesares
Espinas filosas apuntando al corazón
dibujan errores pasados
Apresurados hacia la luz
que nos conduce a Ti
una travesía irrumpe
hacia la rectificación
Con la mano de Tu afecto
conduciéndonos
avanzamos seguros, absueltos

Ayer...

pasado para los muchos,
olvido para otros tantos.

Ayer...
llevas adherido a ti tu rastro,
el paso, el caminante.

Ayer...

¡Oh!, cuanta emoción,
pasión, impulso,
creación;
y cuanta luz llevas contigo

Eres el ayer...

sí, el ayer con Dios Creador
con la dicha, con la virtud,
eres alegría por lo pasado

¡Dulce sueño eres, sueño del ayer!

¿Sueño?
Algunos no lo creen, otros así lo sostienen

Pues nunca,
¡jamás serás solo un sueño amado ayer!

Porque los sueños hermosos
se hacen realidades que viven
e invadiendo el presente
dejan vestigios al futuro...

Ayer...
pisadas reales
repletas de lo vivido,
tan ciertas como lo es el amor
con su presencia intangible, pero real

Ayer...
vienes con el saber
que al hoy alimenta
para su posteridad,
para dicha.

YHWH venerado...

ayer nos brindaste los saberes
que, instaurados por ti,
nos nutren hoy como alimentos
¡para nuestra libertad!

Canto

*“La aurora lucia tranquila en Oriente,
la luz inundaba los montes y valles,
las flores abrían los pétalos leves
y a Dios saludaban trinando las aves”.*
Horacio Quiroga (Uruguay)

Excelsa melodía cautiva
¿Eres Tú?, ¿Estás allí?
Desde la cúspide de tu corazón
colmado de gloria
llegas
puntual, cabal
Dispones,
regulas con escrupulosidad
ajustas con amor tus prodigiosos diseños
Tu insigne obra y excelso poderío
nos permite adorarte como el único Dios
¡Nuestro héroe insuperable eres YHWH!
Miles de años atrás
Isaías preguntó:
“¿No saben ustedes?
Hay uno que mora
por encima
del círculo de la tierra...
Nuestro mundo
tu maravilloso regalo
que el profeta hijo de Amoz
anticipándose a la ciencia

describió en tu libro ley
Cuantos tropiezos evitaríamos
si estimáramos
con celo tus enseñanzas
asimilando con aplicación
lo que con cariño nos enseñas
Tu suave música invade
Nos conduce a amarte
¡Grandioso eres tú!

Un mundo de paz

*“La atmósfera ardiente palpita de gozo
y leve murillo de brisa indiscreta
en prados y bosques esparce el anuncio
de próxima fiesta”.*
Adela Zamudio (Bolivia)

¡En espera de nuestro rey Yeshúa y dedicada a él!

En el siglo XV a.C una ciudad cananea al oeste del Jordán siente a un ejército marchar a su alrededor siete veces guardando silencio para a la séptima vez escuchar a sus sacerdotes tocar los cuernos con fuerza. Después de un vigoroso grito de guerra israelí, los muros protectores que recubren a Jericó se desploman, dejándola completamente indefensa ante Josué y sus tropas.

A centenares de años de aquel suceso, durante el primer siglo de nuestra era, el rey más humilde de la humanidad es observado por las muchedumbres alimentar cinco mil hombres junto a mujeres y niños, multiplicando cinco panes y dos pescados.

Pero mucho antes de esos acontecimientos el escritor Malaquías en Jerusalén, para el siglo V a.C., inquiría: ¿No es un solo padre el que todos nosotros tenemos? ¿No es un solo Dios el que nos ha creado?

Ambos planteamientos fueron asumidos positivamente por Josué y Jesucristo:

Dos caudillos: el primero guerrero valeroso, el segun-

do pacífico y afectuoso. Uno, sucesor de Moisés, el otro rey de Israel. Ambos fieles a su Dios, quien les proveyó en el primer caso el acceso a la tierra prometida con la victoria ante un enemigo desamparado, sin que se tuviera que derribar con manos humanas una sola piedra. En el caso de Jesucristo, Dios le proveyó tanto a él como a sus discípulos del alimento espiritual contenido en sus enseñanzas, también del material.

Hoy día la humanidad necesita más que nunca de la tierra prometida donde la paz y felicidad abunden al igual que el alimento brindado por Jesús a su pueblo. El cumplimiento de las promesas de Dios expresadas por el profeta Daniel nos confirman:

“Y en los días de aquellos reyes el Dios del cielo establecerá un reino que nunca será reducido a ruinas.” ...

¡Un reino de paz y para paz!

¡Él!

Es:

el principio de la vida, de la verdad
del amor
de la sabiduría, del equilibrio
¡la absoluta perfección!

Quien va desde el naciente
instituyendo
gozo, paz, paciencia
benignidad, bondad
fe, apacibilidad, autodomínio
Instruye, defiende
sana, aviva

La persona indispensable

Nuestra mejor razón para vivir

La brisa fresca que nos acompaña
en tiempos dificultosos

Quien salvaguarda al quebrantado

El diluvio de ánimo en tiempos de abatimiento

Quien hace el éxito con su creación
y que vela el sol cuando cansados

sin sombra a la vista, nos quema el calor

Quien envía amigos para nuestro consuelo
en períodos de angustia

Quien detiene la lluvia
también el día y la noche

La cura para el dolor
y nuestra canción en tiempos de alegría

Quien nos hace rectificar las faltas
con el mayor grado de amor

¡Es nuestro Único Padre y Mayor Instructor!

12. El feliz camino de la fe

*“Si bien nacido. De niño,
como todos, fui feliz”.*
Manuel Bandeira (Brasil)

¡Sonriendo como niños!

*¡A mis compañeros de
travesías espléndidas!*

¿Sabes adónde ir?
¿Te hace feliz tu camino?
¿Ocupa tu rostro la sonrisa de un niño?
Respuestas complejas emergen
cuando la vida nos abruma
pero... espera...
advierto a ciertas personas sonreír
felices...
Cierran portillas de desatinos tras sí
haciéndose practicantes del bien
poblando el presente tras Jesús
Mirándose cómplices
son observadas por los ángeles del cielo
al abrazarse y contarse historias divinas
Por los caminos van tras el derrotero de su rey
con las suelas desgastadas de sus calzados
De bolsos y maletines extraen sus valiosas Biblias
repletas de ilustraciones atrayentes
Las flores de las calzadas y las aves
las acompañan
Enlistan las filas del Anciano de días
llevando consigo devoción y felicidad
¡Trabajo próspero el de estas gentes!
Van saltando a veces dentro de un camioncito
conducido por una de sus jóvenes

Equipados con provisiones que gentilmente comparten
se adentran por los sembradíos corrales y lagunas
de tierras de “Castillito”, cubiertos con orgullo
de polvo hasta en sus pestañas
Se abren paso
adiestran
llevan fruto espiritual
Junto al cielo y las montañas aragüeñas
de Venezuela unidos van
Los pavos, gallinas, ciruelas, mangos,
y mamones del campo los saludan
Comparten una torta de calabaza que los
une y alimenta
Trinitarias, araguaneyes, girasoles los resguardan
también el perfume de tersos azahares
Entre caminos de tierra y pavimentados
no existe un grupo tan feliz
que sabe a dónde ir y disfrutar de la vida

¡Van sonriendo como niños!

13. ¿Hacia dónde se ensancha el camino?

*“En mi ventana abierta junto al cielo
Y llena de un azul de lontananza,
Vienen querubes a cantar, en vuelo,
Una inmortal canción a la esperanza”.*
Manuel Ortiz Guerrero (Paraguay)

Más allá...

donde el germen de la vida
es considerado excelso
y se transita
estando consciente de la calzada
donde el hoy y la libertad
yacen fusionados
y el amor aparta
del espíritu la muerte
donde todos los corazones
olvidando tiempos adversos
surcan senderos de luz
yace el infinito ideal
Sin lienzos de lágrimas
¡con el amor centelleando eterno!

14. ¡Un mundo nuevo!

“Donde está tu tesoro, allí también estará tu corazón”.
Jesús de Nazaret

¡Algún día!

Algún día,
cuando los botones de las flores de la humanidad
por fin se abran al infinito
el amor vencerá.

En cada pétalo irá incrustado el corazón de cada ser
con el viento agitando sus latidos en un mismo sentir.
Y encontrándose de nuevo como en sus días originarios
bajo nobles sentimientos,
se fundirán en felicidad
atendiendo al canto de amor
que Dios les traerá, haciéndoles sonreír.
Bajo un lenguaje puro universal yacerán
sin temor,
con él siempre a su lado
concediéndoles lo que una vez perdieron.

Algún día,
cuando los botones de las flores de la humanidad
por fin florezcan...
¡El amor vencerá...!
¡Ya no habrá que temer!

¡El camino de la vida!

Un camino flamante se encumbra
hasta las montañas de la tierra
La dulce melodía de un piano
a lo lejos invita a la cima
La superficie de su suelo
es suave, limpia, perfecta
segura
¡Que nada obstruya el paso!
Que la música estalle en el corazón
de todos
y sigan su dirección
Que los continentes de la tierra
lo transiten en unidad
con cariño fraterno
Que la fe, el ánimo incesante
y las cualidades de Jesús
marchen triunfantes junto a la humanidad
Que avance toda alma hacia el premio...
En rectificación
reconstruyendo el mundo
sujetos
al tesoro del amor
¡Nunca fallará!

Epílogo

“Es el amor que corre
todo manso y divino,
es la vida del mundo,
la historia de su alma”.

Federico García Lorca (España)

¡Oh!, ¡cuántas historias sugestivas y atrayentes componen el haber humano!...

Empapadas de intensas emociones, despliegan su sentido con la pretensión de consumir marcados momentos que nos hagan felices. Hechos soplos, se convierten en complejas vivencias que imprimen el camino de la vida humana que será tan extenso, como nuestra perpetuación en el espacio y el tiempo. ¡Porque la vida nunca acaba! ¡Y su camino, como el mismo Dios, dueño de la existencia, es eterno!

La vida del mundo es sencillamente la historia de cada uno de nosotros nacida de los sentires multicolores y propios que nos caracterizan. El despliegue de ellos hace de los lugares y situaciones que franqueamos el quehacer cotidiano y singular que colma de agitaciones y ardores nuestro transito existencial por ese sendero especial elegido por cada cual.

La actual labor poética, surge de las reflexiones a las que todos llegamos luego de atravesar los numerosos períodos que, dejando huellas en nuestras almas, se convierten en las sombras perennes que nos acompañan a seguir adelante, henchidos de experiencias.

¡Cada uno de nuestros hechos llena el camino con rastros únicos!

Durante la producción de este poemario las condiciones difíciles aunadas a la situación pandémica por el COVID-19 que aún se halla ocasionando estragos me condujeron como autora del presente a situaciones donde tanto mi persona, como parte de mi familia, allegados y prójimo en general, sufrimos duros reveses. Porciones de la obra fueron realizadas con percances de salud.

El trabajo fue culminado felizmente gracias a Dios. El título del mismo, propuesto por mi nietecita, me hizo asumir que muchos niños con su genuinidad e inocencia transitan la vida con la seguridad en sí mismos y la felicidad que todos nosotros deberíamos imitar.

He asimilado en mi camino de vida, que pese a todas las dificultades que atravesemos en nuestra cotidianidad, la lucha por la superación, junto a la esperanza en tiempos mejores debe acompañarnos siempre, para de esa manera contribuir con lo mejor a nuestro prójimo.

Y comprobando en carne propia que no existe revés superior al amor de Dios, le agradezco profundamente a Él por Su dulce amor para conmigo, y a todas las almas que, imitando Su gran amor, me brindaron toda la ayuda e inspiración para la consumación de esta amada tarea.

Contenido

1. ¡Hacia una libertad consciente del amor!

¡Sueño libertario!	13
¡Libertaria!	17
¡Burbujas de libertad!	19

2. ¡La senda del poeta y del cantor!

Rapsoda	25
¡Pez volador!	26
¡Alma de cantor!	28
Meditación y súplica	29

3. Nacer, vivir, reproducirse...

Vida	35
Hogar	37
Madre	38
¡A mi madre!	39
Abuelas	41
A Nicole	44

4. Juventud y madurez

Juventud	47
Madurez	49

5. Escenarios difíciles

Aire...	53
Dignidad	55
La vieja aseadora	56
Mendigo	57
Justicia	58
La pobre vieja	59
Hurgando la basura	60
Los zapatos del mendigo	61
¿Qué te llevaras hoy aseo urbano?	62
El médico viajero	63

6. ¡Oh!, ¡qué más quisiera yo!, dijo un día el abuelo...

Quisiera...	67
Teodoro el soñador	68

7. Lo que mira un profesor.	
Los anteojos del profesor	71
8. Entre añoranzas	
Armonías	75
9. ¿De qué color es el amor?	
Color amor	79
Cuán dulce es tu amor...	80
10. Entornos y seres amados	
Humedales	83
La calzada	84
La cachorrita	86
11. Dios: ¡toda luz en el sendero del amor!	
Dios de libertad	89
Tu voz...	91
Travesía	92
Ayer...	93
Canto	95
Un mundo de paz	97
¡Él!	99
12. El feliz camino de la fe	
¡Sonriendo como niños!	103
13. ¿Hacia dónde se ensancha el camino?	
Más allá...	107
14. ¡Un mundo nuevo!	
¡Algún día!	111
¡El camino de la vida!	112
Epílogo	113

Este libro fue diseñado y exportado para su publicación en AMAZON por SULTANA DEL LAGO EDITORES, en los talleres gráficos del poeta Luis Perozo Cervantes, en Maracaibo, estado federal del Zulia, en el continente americano, del planeta tierra; a los 8 días del mes de septiembre de 2022, el mismo día del año 1529 en que se funda la ciudad de Maracaibo.